

**LECTURA REFLEXIVA****“CÓMO OBTUVO EL CAMELLO SU JOROBA”**

Hace mucho tiempo, cuando los animales comenzaron a vivir con los hombres, tenían la tarea de ayudarlos en su trabajo. Pero había un animal que no quería trabajar, y por eso se escapó al desierto, lejos del hombre: el camello.

Por eso, mientras que el mismo lunes, día siguiente a la creación, los animales tenían que empezar con su trabajo, el camello daba paseos por el desierto, descansaba a la sombra de una palmera y comía hierbas.

Pero ese mismo día, el caballo fue a verle. – Camello, ¿qué haces aquí? Tenemos que ayudar al hombre. Ven con nosotros.

Pero el camello le miró con arrogancia y respondió: – ¡Joroba! (que en su idioma venía a ser un ‘de eso nada’).

El caballo regresó donde estaba el hombre y le contó lo que había pasado.

Al día siguiente, el perro fue a ver al camello.

– Pero ¿qué haces aquí, camello? - preguntó el perro-. Nos tienes que ayudar, como el resto de animales.

Pero el camello, dijo sin levantar la mirada de un charco del que bebía plácidamente: – ¡Joroba!

El perro se fue de allí enfadado, y le contó lo que había sucedido al hombre.

Esa misma tarde fue a visitar el buey al camello: – Eh, camello... llevo todo el día arando la tierra y estoy cansado. Deberías venir a ayudarnos. Pero el camello, una vez más, solo dijo: – ¡Joroba! El buey, enfadado, regresó a donde estaba el hombre y le contó lo que había pasado.

El hombre, tras escuchar que el camello no quería hacer nada, reunió a sus animales y les dijo: – Como el camello no quiere colaborar, vosotros tendréis que trabajar por él. A partir de mañana, trabajaréis un poco más.

Los animales estaban muy pero que muy enfadados. ¿Qué clase de justicia era esa?

– Tenemos que hacer algo- dijo el caballo. – Sí, vayamos al desierto a hablar con él- dijo el perro.

Al día siguiente, los animales lo volvieron a intentar, pero fue inútil. A sus explicaciones y súplicas, lo único que el camello respondía era... ¡Joroba! Y ya cuando los tres animales regresaban a sus casas muy tristes y humillados, se encontraron de pronto con el Genio del desierto. – ¡Genio del desierto! - dijeron contentos.

Entonces le explicaron lo que pasaba. – ¿El camello no quiere hacer nada? Entiendo... Pues tendrá que recompensar estos tres días que ha estado parado...

El genio fue a ver al camello. Habló con él y le preguntó por qué no quería trabajar. Pero el animal, que era muy vanidoso, solo le contestó: – ¡Joroba! – ¿Sí? ¿Eso crees? ¿Qué puedes vivir sin trabajar? Bien, pues a partir de ahora esto va a cambiar...

Y de pronto el Genio hizo un conjuro y sobre el lomo del camello comenzó a crecer una giba de tres palmos de altura.

– Ahí tienes tu ‘joroba’, camello...– Pero ¿cómo podré trabajar ahora con esto?

– Tu joroba mide tres palmos por los tres días que no trabajaste. A partir de ahora podrás trabajar sin descanso durante tres días seguidos. – ¡Pero tendré que parar a beber! – No. Tu joroba te dará agua durante tres días. Así podrás trabajar más tiempo. Y fue así como desde entonces los camellos tienen una joroba que les permite pasar tanto tiempo sin beber.

(Basado en el relato de Rudyard Kipling)

**ENTRETENIMIENTO EN CASA**

“Ser feliz no consiste en hacer lo que quieras, sino amar lo que haces.”

1. NOMBRE DEL JUEGO:

“EL JUEGO DE LA MONEDA”

2. MATERIALES:

- Mucho entusiasmo
- 02 monedas

3. INSTRUCCIONES:

- Los participantes se dividen en dos líneas.
- Las dos primeras personas empiezan colocando una moneda sobre su cabeza y la hace caer al suelo; la recogen y se la dan a la siguiente persona, quien se la coloca sobre la cabeza y hace lo mismo.
- Gana la moneda que alcance el final de una de las líneas.





I.E. "CHAMPAGNAT" TACNA



Psic. Marlene Apaza Quico

Departamento de Psicología

Facebook I.E. "CHAMPAGNAT" TACNA